

so, y si ayer la supresión jurídica de la esclavitud pudo ser una meta, el anarquismo tiene ante sí siempre la misión de llevar la condición lograda a una meta más luminosa y promisoría: la que disminuya o ponga fin a nuevas formas de esclavitud, de servidumbre, como es el asalariado en la época capitalista, y también a la esclavitud y la servidumbre voluntaria.

El anarquismo no está vinculado fatalmente a ningún sistema económico, no lo estuvo en la Edad Media cuando prevalecía el feudalismo; no lo estuvo desde fines del siglo XVIII al capitalismo que hizo su aparición con la máquina de vapor; no lo estuvo cuando se propuso y se llevó a la realidad la llamada dictadura del proletariado. Puede existir y reivindicar su derecho a existir como defensa del hombre y de lo humano con el arado romano y la pareja de

bueyes, con el tractor moderno de muchas rejas. Su misión es similar en la era de la máquina de vapor y en la del motor eléctrico y el motor por explosión o en la moderna cibernética y en la era de la energía nuclear. El capitalismo fue un progreso sobre la técnica agraria del feudalismo y elevó el nivel de vida para millones y millones de aquellos seres inirahumanos que no tenían derechos y sí solo el deber de someterse a los amos, a los amos de las máquinas, a los acaparadores de la tierra, a los monopolistas de los resortes del poder político. Una revolución de inimaginables alcances se está produciendo en nuestros días por la explosión científica, tecnológica y demográfica, que entraña perspectivas y horizontes que apenas pueden ser abarcados con la medida cronológica del pasado lejano o también del presente.

D.A. de S.

---

"¿Cómo es posible que el sufragio universal represente en verdad el pensamiento auténtico del pueblo, desde el momento en que el pueblo está dividido -como consecuencia de la injusta distribución de los bienes- en clases subordinadas una a otra, que votan por mansedumbre o por odio; desde el momento en que este mismo pueblo, dominado por el poder, no tiene la posibilidad, a pesar del voto, de hacer oír su opinión sobre nada de nada; desde el momento que el ejercicio de sus poderes se limita a la elección, cada tres o cuatro años, de un cierto número de jefes o charlatanes?"

P. J. Proudhon.

---